

Libros, no papeles

Luis Ernesto Blanco | Periodista y profesor de la Universidad Católica Andrés Bello
lblanco@ucab.edu.ve / @lblancor

La idea de leer sin necesidad del soporte en papel está en la mente de las personas desde la aparición de la computadora de escritorio, y se hizo más fuerte con la llegada de los portátiles. Pero es desde hace apenas algunos años, con la aparición de los dispositivos móviles, cuando el concepto de libro electrónico tomó verdadera fuerza y se convirtió en un producto valorado por toda la industria editorial. Lectores, autores, bibliotecas, distribuidores y casas editoriales tienen algo que decir acerca del libro electrónico y hoy resulta imposible ignorarlo como posibilidad.

La expresión «libro electrónico» se usa para referirse a un título en particular que se almacena y distribuye en formato digital. El dispositivo electrónico portátil utilizado para leerlo se denomina lector electrónico, aunque un libro electrónico también puede ser leído en una computadora, una tableta e, incluso, un teléfono celular. Entre sus ventajas están el menor gasto de papel y tinta (con sus implicaciones ecológicas), la mejor portabilidad, el enriquecimiento del texto con enlaces multimedia y la posibilidad de hacer anotaciones y comentarios al margen, que luego pueden ser fácilmente recuperados y compartidos con otros usuarios.

Como su principal desventaja se señala la predecible caducidad, propia de la industria de la tecnología, que podría traer problemas en el futuro para mantener las colecciones, y la generación de desperdicios contaminantes. También suele mencionarse la facilidad para hacer copias no autorizadas de los documentos y el hecho de que, para muchas personas, resultan importantes la falta de vinculación emocional que se crea entre el libro electrónico y su propietario, y la imposibilidad de exhibir la colección bibliográfica. Nada de esto ha impedido

su crecimiento y consolidación en la industria editorial.

Un informe de PewResearch (<http://pewresearch.org/pubs/2236/ebook-reading-print-books-tablets-ereaders>) reveló que el 21 por ciento de los estadounidenses declaró haber leído al me-

En promedio, en Estados Unidos los usuarios de libros electrónicos tienden a leer más títulos (24) que quienes solo leen materiales impresos (17)

nos un libro electrónico en 2011, frente al 17 por ciento que afirmó lo mismo el año anterior. Además, en promedio, los usuarios de libros electrónicos tienden a leer más títulos (24) que quienes solo leen materiales impresos (17). En cuanto a los grandes números del libro electrónico se destacan los 3.550 millones de dólares que moverá esta industria en 2012 en Estados Unidos, frente a 78 millones en 2008.

El soporte sí importa

El crecimiento del mercado de libros electrónicos viene dado por el auge de los lectores electrónicos. Estos dispositivos, portátiles y ligeros, permiten reproducir documentos digitales, libros, revistas, cómics... y en algunos casos también audios, fotos o incluso videos. Pueden ser llevados en la cartera, en un morral o dentro de un cuaderno, y almacenar cientos de libros. Si la inseguridad lo permite, las personas podrán usarlos para leer en cualquier lugar. La tecnología de tinta digital no cansa la vista, porque los monitores no utilizan luz retráctil, como los dispositivos LCD, y la experiencia es casi idéntica a la de leer una hoja de papel. Entre los lectores más conocidos se encuentran los siguientes:

1. Kindle, producto estrella del portal de comercio electrónico Amazon.com, es de lejos el lector más ven-

dido en el mundo. El catálogo electrónico (especialmente en inglés) es el más extenso y su precio el menor. En su versión de seis pulgadas existen varios modelos que van desde 79 hasta 149 dólares, todos con conexión a internet y tecnología de tinta digital y,

algunos, con pantalla táctil. Se incluye, con la compra, una cuenta de almacenamiento en la nube de Amazon que permite el respaldo y la recuperación de los libros cargados al dispositivo, en caso de que este se dañe. Más información en www.amazon.com/gp/product/B0051QVESA/ref=famstripe_k.

2. Nook. La librería Barnes & Noble (barnesandnoble.com) tiene la competencia directa del Kindle. También de tinta digital, este equipo cuenta con una batería que dura cerca de dos meses. Es de tecnología táctil. El paso entre páginas es más rápido que el del Kindle y su precio base (sin accesorios) es 99 dólares. Al igual que su competencia de Amazon, Nook permite conexión a internet. También tiene otras funciones, tales como subrayar, tomar notas, cambiar el tamaño de la letra y descargar gratuitamente el primer capítulo de los libros.

3. Sony PRS-T1: con sus 168 gramos y 8,9 mm de grosor es uno de los más ligeros. Tiene un diseño bonito y sencillo a la vez. Es un lector electrónico con pantalla táctil de seis pulgadas, tinta electrónica y conexión a internet mediante wifi. Su memoria interna es de 2 GB ampliables mediante tarjetas de memoria MicroSD. En Amazon se vende por 129 dólares.

Para quienes prefieren los productos españoles, también hay opciones

como el Tagus: el libro electrónico de La Casa del Libro (casadellibro.com), donde existe una muy buena oferta de libros en castellano. Fabricado por BQ, dispone de pantalla táctil de seis pulgadas, wifi y 2 GB de memoria ampliables. Cuesta 119 euros. Otro es el lector de FNAC, el grupo francés de productos informáticos y culturales (fnac.es). El producto tiene pantalla de tinta electrónica de seis pulgadas, wifi, memoria de 2 GB ampliable con tarjetas, gran compatibilidad de formatos, diccionarios y juegos. Su precio es de 129 euros. Finalmente está el Papyre, con su licencia Open Source y su catálogo precargado de 500 libros que reúne a clásicos como Shakespeare, Kipling y Poe, con Wilkie Collins y otros más recientes, gracias a la librería digital Grammata (http://grammata.es), encargada de comercializarlo.

Las diferencias entre estos productos son apenas sutiles, sobre todo en diseño y precio. Cualquiera de ellos cumple la promesa básica de leer y almacenar libros, organizar las colecciones y ser fácilmente transportable; además, no es necesario estar pendiente todos los días de recargar la batería. Es importante, antes de comprarlo, saber exactamente para qué se quiere el dispositivo. Si se quiere para leer, entonces cualquiera de estos es una opción. Pero si la mayor parte del tiempo va a usarse para navegar por internet o reproducir videos, entonces es preferible una tableta. Vale la pena también estar pendiente del tamaño del monitor (lo usual es seis pulgadas) y otros extras como el tipo de conexión a internet (wifi o 3g), las ranuras para tarjetas de memoria, la duración de la batería y los formatos de documentos que soporta. En http://es.wikipedia.org/wiki/Libro_electr%C3%B3nico están disponibles los dispositivos más usuales, tanto genéricos como «nativos».

Para leer en digital

1. Librerías del mundo: hoy la oferta de libros electrónicos aparece en casi todas las librerías en línea del mundo,

aunque en Venezuela sigue siendo una tarea pendiente. Los catálogos de Amazon (www.amazon.com/Kindle-eBooks) y Barnes & Noble (<http://bit.ly/sNcM7l>) son los más completos, sobre todo si el idioma inglés no es un problema. En caso de que el idioma presente una dificultad, Amazon también ofrece un catálogo en español (<http://amzn.to/HxAREG>), aunque más extensos son los catálogos españoles de FNAC (<http://ebooks.fnac.es/>), la Casa del Libro (www.casadellibro.com) y Grammata (<http://grammata.es/>).

2. Si es gratis, mejor: además de comprar libros, en internet se pueden conseguir muchos títulos que se distribuyen de forma gratuita, sin que eso signifique violación de derechos de autor. Una opción es <http://espanol.free-ebooks.net/>, con títulos de ficción, romance, misterio, comercio y autoayuda, entre otros. Está también quedelibros.com, que recopila direcciones sobre posibles lugares donde encontrar libros en línea; para ver la información es necesario registrarse. Otra posibilidad es librodot.com, con más de 11.000 títulos, mil autores de sesenta nacionalidades diferentes.

3. Para modificar formatos: es posible convertir cualquier documento (.pdf, .doc, .rtf o .txt) para que su dispositivo lo reconozca como un libro electrónico. Los usuarios de Kindle cuentan con un convertidor automático en su cuenta de Amazon, que hace el trabajo con solo enviar el archivo por correo electrónico con el título «convert». Quienes no tengan un Kindle tienen la posibilidad de hacerlo en <http://ebook.online-convert.com/> o pueden descargar el programa gratuito que se ofrece en <http://calibre-ebook.com/> y hacer las conversiones directamente en su computadora personal.

4. Autores en línea: otra posibilidad que ofrece el libro electrónico es la de publicar materiales sin necesidad de pasar por la aprobación de una editorial o realizar la riesgosa inversión de imprimir un volumen. Amazon permite a cualquier usuario subir su libro al



catálogo gratis y de manera muy sencilla en <http://bit.ly/frQ0PZ>. Una explicación de cómo hacerlo está en <http://www.escribiendoparavivir.com>. En el portal <http://espanol.free-ebooks.net/submissionForm.php> se ofrece el mismo servicio, con la posibilidad de contratar la promoción mediante listas de correo y con destacados en el catálogo. En librosenred.com se ofrece el servicio bajo una modalidad de pago. **FI**